

Entre escritores y libros

Treinta grandes nombres de la literatura forman la historia que aporta **El escritor en su paraíso**, una obra que da a conocer las bibliotecas en las que se nutrieron

■ SANTIAGO AIZARNA

Anécdotas y convivencias de escritores con libros. En cierto modo, es Historia todo lo que se obra, se hace, se ejecuta, se come en tierra, mar y aire, con prolongación a muy vastos espacios que ni siquiera pudiéramos imaginar, y que pertenecen a ese concreto o difuso acontecer que debe o tiene que tener cabida en las páginas de esa Historia. Como ocurre con este tipo de encantadores sucesos que han encontrado lugar en estas páginas y a propósito de esa relación entre escritores y libros.

Treinta son los nombres que constelan su contenido. Treinta nombres de gran renombre y proyección que tienen una común referencia con los libros y con las bibliotecas a las que tuvieron acceso especial o, en muchos casos, fueron los encargados de cuidarlas. Algo común a todos ellos y de manera más bien absorbente por el tiempo y los trabajos que a esa relación dedicaron. Estos nombres, con sus correspondientes apodos

1916, 'el culto a los libros'; Leandro Fernández de Moratín (España, 1760-1828 'de la escena a la biblioteca'); Gloria Fuertes (España, 1917-1998), 'sus jefes, los libros'; Bartolomé José Gallardo (España, 1776-1852, 'el príncipe de los bibliófilos españoles';

Johann Wolfgang Goethe (Alemania, 1749-1832, 'en su biblioteca de Weimar'); Jacob Grimm (Alemania, 1785-1863) y Wilhelm Grimm (Alemania, 1786-1859, 'investigaciones en las bibliotecas alemanas'); Paul Grousseau (Argentina, 1848-1929, 'casi medio siglo en la Biblioteca Nacional'); Martin Luis Guzmán (México, 1887-1976, 'bibliotecario, revolucionario, hombre de

letras'); Juan Eugenio Hartzenbusch (España, 1806-1880, 'el espíritu del romanticismo'); Johann Christian Friedrich Hölderlin (Alemania, 1770-1843, 'el bibliotecario loco'); Stephen King (Estados Unidos, 1947, 'algo más que libros en la bibliote-

ca'); Marcelino Menéndez Pelayo (España, 1856-1912, 'una biblioteca andante'); Robert Musil (Austria 1880-1942, 'el bibliotecario sin atributos'); Juan Carlos Onetti (Uruguay, 1909-1994) 'los libros y la vida'; Eugenio d'Ors (España 1882-1954 'bibliotecas populares'); Ricardo Palma (Perú, 1833-1919, 'el bibliotecario mendigo'); Georges Perec (Francia, 1936-1982, 'el bibliotecario más raro del mundo'); Charles Perrault (Francia, 1628-1703, 'un bibliotecario en el Louvre'); Marcel Proust (Francia, 1871-1922, '¿bibliotecario o dandy?'); Aleksandr Solzhenitsyn (Rusia, 1918-2008, 'un bibliotecario entre rejas'; August Strindberg (Suecia, 1849-1912 'el Bibliotecario Real'; José Vasconcelos (México, 1882-1959, 'de la biblioteca al cielo'; y Mario Vargas Llosa (Perú, 1936, 'el bibliotecario y las múltiples relaciones matrimoniales').

Es este último el que se encarga de escribir el prólogo, y dar a entender así, su adscripción a este grupo de encadenados a esa afición de fanáticos de los libros, a propósito de lo cual nos dice que «lo más importante que me ha pasado en la vida ha sido aprender a leer», y cómo, gracias a las lecturas, enriqueció su persona de manera extraordinaria en aventuras sin fin; pasa revista a su vida desde el recuerdo de las revistas infantiles y las novelas por entregas, novelas de Salgari, Karl May, etcétera, de la absoluta

felicidad que vivió en la infancia gracias a los libros, de cómo su padre le metió en un colegio militar pensando que le iban a erradicar su veleidadería que resultó al revés, ya que eso le dio el tema de su primera novela; de sus cuantiosas lecturas de los Dumas, Víctor Hugo, etc, terminando con una visión teñida de tristeza al pensar que ese inmenso placer que le han deparado las bibliotecas puede ser la de la última generación que conozca una experiencia semejante porque le da por pensar que «las nuevas gene-

raciones de escritores trabajarán rodeadas de pantallas en vez de estantes y la materia de los libros no será el papel sino el cristal líquido de las computadoras». Una tétrica visión, sin duda, para los que hemos vivido con nuestro espíritu amamantado por los libros, y que deseamos vivamente que, como él mismo desea, no acierte en ese negro pronóstico.



EL ESCRITOR EN SU PARAÍSO
Autor: Ángel Esteban.
Género: Historia
Editorial: Periferica.
Páginas: 380
Precio: 19,95 euros



■ ILUSTRACIÓN IVAN MATA